



FLACSO
2022

LA TEORÍA MARXISTA EN BRASIL DESDE LA PERSPECTIVA DE RUY MAURO MARINI Y LA CRISIS DEL SOCIOLIBERALISMO BRASILEÑO.

María Clara Pedreira

UBA

Eje temático 03: Relaciones internacionales, integración y seguridad.

V Congreso Latinoamericano y Caribeño de Ciencias Sociales. *“Democracia, justicia e igualdad”*

FLACSO URUGUAY. www.flacso.edu.uy. Teléf.: 598 2481 745. Email: secretaria@flacso.edu.uy



Introducción

El presente trabajo busca realizar un estudio sobre la Teoría Marxista de la dependencia en Brasil en la visión de Ruy Mauro Marini y su análisis sobre el establecimiento del golpe empresarial militar en abril de 1964. Dichos puntos tienen una enorme conformidad en la medida que los intentos de establecer un proceso de industrialización y un Estado fuerte fallaron sobre las propias contradicciones del capitalismo dependiente y fueron clave para comprender de una manera concreta el golpe de 64.

Sin embargo, para comprender el presente ensayo será analizada la crisis del desarrollismo que se relaciona con la interpretación traída por gran parte de la izquierda brasileña que no parecía estar integrada con la coyuntura internacional y nacional de la época. Hasta entonces existía una discusión que se centró en que América Latina podría tener las condiciones necesarias para la superación del desarrollo a través de políticas económicas y la industrialización por medio de un pacto de la burguesía industrial más la burguesía agroexportadora.

A la luz de las contradicciones evidentes de las teorías cepalinas, se inserta un debate sobre grandes temas de la lucha revolucionaria en América latina. De esta manera, ilumina en su momento los aspectos más relevantes de la realidad latinoamericana, siendo visto como una crítica a la dependencia de las economías periféricas y su crecimiento económico basado en modelos de exportación de materias primas y superexplotación de clase.

Esto resulta que el ensayo trajo hipótesis claves desde una mirada de Ruy Mauro Marini que concierne la integración de la América Latina como exportadora de materias primas e importadora de manufacturas de los países centrales, el intercambio desigual en razón de esta relación e



FLACSO 2022

integración y, por último, la superexplotación de la fuerza de trabajo bajo la necesidad de compensar la pérdida de plusvalía.

La importancia del trabajo de Marini verifica que este intento de desarrollo nacional dentro del capitalismo se vio frustrado con el golpe de 1964, en Brasil. El eje central en este momento histórico reveló la debilidad orgánica y los límites de la coalición de clases que sostenía el proyecto económico de la época y del llamado "bonapartismo carismático" por el autor.

Finalmente, interesa estudiar cómo se llevó a cabo este proceso desde una mirada teórica de la Teoría de la Dependencia y el análisis de la realidad social brasileña. Sin un análisis crítico y concreto de las relaciones de fuerza existentes en y las contradicciones de clase, no se comprenderá el movimiento violento que se dió en 1964 y no se podrá relacionar el desarrollo de ese momento político con la realidad económica y social del país.

1. La crisis del desarrollismo

A la luz del callejón sin salida del comercio internacional durante la II Guerra Mundial y la crisis del patrón de acumulación basado en la exportación de productos primarios, propiciaron en América Latina, un debate académico y político sobre las ventajas y costes de la división del trabajo en el continente. Este debate sentó sus bases para responder a la inseguridad manifestada por las naciones que recién emergen a la vida independiente, al darse cuenta de las desigualdades y desventajas que sostenían las relaciones económicas internacionales.

Ante esta confrontación, la CEPAL emerge de una agencia de difusión de la teoría del desarrollo que fue creada en Europa y Estados Unidos al término de la Segunda Guerra Mundial. Es decir, los países centrales se preocuparon en explicar y justificar estas desigualdades que los



FLACSO 2022

beneficiaban a través del convencimiento teórico desde una mirada hegemónica probando abstractamente que era posible alcanzar el progreso y bienestar en una economía de capitalismo dependiente. Así que, el patrón de acumulación de los países imperialistas hizo que el modelo desarrollista haya sido ventajoso, en razón de la exportación de capitales no tan avanzados y útiles para ellos.

A ese efecto, el concepto de desarrollo económico se mantiene bajo una categoría etapista de una supuesta transición planteada por las comisiones regionales, el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas y, como ya se ha mencionado, las naciones centrales (Marini, 1994). Esto resulta en la hipótesis que América Latina tenía las mismas condiciones que el centro del capitalismo y que el subdesarrollo no era un fin en sí mismo, sino que, en un periodo histórico determinado, pudiera ser superado con el acercamiento a las condiciones de los países desarrollados.

La conformidad con ese pensamiento económico estaba a las afueras de la realidad histórica objetiva de los países latinoamericanos, es decir, de todo el proceso de saqueo, colonización y despojo que impusieron los colonizadores. El continente fue y sigue siendo un sitio de explotación de mano de obra y de recursos para suplir el mercado europeo y representó el punto de partida de la acumulación en el centro del capitalismo.

Por ello, la crítica habitual hacia la concepción de los modos de producción es su carácter lineal, eurocéntrico y evolutivo de la historia. Ello hizo que la CEPAL introdujera un planteamiento y algunas contribuciones que volvieron el desarrollismo latinoamericano un simple distintivo del desarrollismo a través de la crítica a la teoría clásica del comercio internacional, basado en el principio de las ventajas comparativas y la sustitución de importaciones (Marini, 1994).

Se presupone que a partir de 1870 fue analizado en el comercio internacional el deterioro de los términos de intercambio en detrimento de



FLACSO 2022

los países primarios exportadores, es decir, se afirmará que esta tendencia ocurre porque el sistema internacional confronta países industrializados a países llamados subdesarrollados. Según los teóricos cepalinos, al plantearse políticas económicas en estos países, ellos tendrían el acceso al llamado desarrollo capitalista, poniendo en marcha el camino para su dependencia económica y política.

El desarrollo de estas políticas evidencia las contradicciones de los Estados que de hecho han pasado por una supuesta independencia política la cual no tuvo un cambio concreto en las estructuras sociales. El Estado se constituyó como un Estado capturado y subordinado al imperialismo, lo cual fue clave para asegurar las demandas de la clase dominante a través de la centralización del poder y el modelo primario-exportador (Ansaldi y Giordano, 2012). Por esa razón, el subdesarrollo no debe ser considerado un proceso histórico necesario, tampoco un continuum etapista, sino que dentro del sistema capitalista, es un fin en sí mismo para los países dependientes.

De esta manera, el objetivo principal no era el cambio de las relaciones de producción sino la industrialización a través de un pacto entre la burguesía agroexportadora y la burguesía industrial. Luego, las contradicciones de las políticas económicas no fueron presentadas como consecuencias de los ciclos de estas crisis, lo que originó las supuestas políticas económicas desarrollistas que ni siquiera fueron planteadas por los teóricos, así se pone en marcha una crisis teórica de grandes proporciones.

En los países de capitalismo dependiente la industrialización fue llevada a cabo a partir de la predominancia de la inversión de capital extranjero según la nueva división internacional del trabajo. Para analizar la industrialización de los países latinoamericanos hay que comprender la formación histórica si la comparamos con Europa o Estados Unidos. El autor teórico Ruy Mauro Marini argumenta que la inconformidad se



FLACSO 2022

manifiesta por el agotamiento de la capacidad de importación de los equipos necesarios para este proceso y por las limitaciones internas encontradas para la realización de la misma (Marini, 1994).

De esta manera, la cuestión clave de la crisis concierne la composición interna del capital, el agotamiento de las instalaciones y la superexplotación de la fuerza de trabajo, puesto que la obtención de bienes de capital se mantuvo a través de la importación que se puso en marcha por medio de la entrada de divisas desde la economía primario-exportadora. Además, no aumenta la productividad del trabajo, los costos son altos y de baja eficiencia. Por esta división histórica del trabajo, empezaron a ingresar en los países corporaciones de capital extranjero y, especialmente, norteamericano (Ansaldi, 2003).

Tales inversiones encontraron en la década de 50 un factor de aceleración que luego mostrarán sus contradicciones en el momento de la obtención de las ganancias (Marini, 1994). Las ganancias se obtenían en la moneda local, pero para hacerse efectiva para el proceso de importación de bienes de capital desde el extranjero deberían estar en la moneda internacional, especialmente en dólar, es decir, lo que supuestamente ampliaría el proceso de producción que devino en un factor de limitación de crecimiento.

Además, el gran éxodo desde el campo hacia las ciudades originado de la estructura de producción se tradujo en abundante fuerza de trabajo ante la cual la industria no pudo responder y resultó en una alta tasa de desempleo. Así, la incapacidad de la industria en absorber esta demanda resultó, como se ha mencionado anteriormente, en la superexplotación de los trabajadores y trabajadoras con bajos salarios y jornadas largas de trabajo.

Igualmente, la manutención del modelo de concentración agrario y la concentración de inversiones en la industria resultó en un estancamiento de la producción agrícola e impulsó los precios de los productos hacia arriba que condujo a una inflación. En razón de estos procesos de desempleo,



FLACSO 2022

superexplotación e inflación no sorprende que la década del 50 fue un periodo de bastante lucha social; con el surgimiento de un proletariado pobre y precarizado en las ciudades, grupos de estudiantes y jóvenes descontentos con la falta de perspectivas (Marini, 1994).

En efecto, dada las condiciones de inestabilidad política en América Latina que se evidenció de un proceso de industrialización que no enfocó un cambio de las matrices sociales sino que llevó a cabo un proyecto que beneficiaba a los países imperialistas y aceleraba su proceso de acumulación de capital, se notaba una crisis de estancamiento del desarrollo del capitalismo latinoamericano. Así, la llamada crisis del desarrollismo resultó en la pérdida de la posición que obtuvo la CEPAL cuando logró ser una de las instituciones más reconocidas de la región.

Los inconvenientes de ese modelo son evidentes. No posee metodología explicativa, sino descriptiva, representada por indicadores que explican subjetivamente por qué un país es considerado desarrollado y el otro no es. En otras palabras, el análisis establece correlaciones de coeficientes verificables que no buscan referentes causales y explicaciones materiales concretas, sino que está en busca de categorías analíticas neoliberales de la economía del desarrollo.

2. Teoría de la dependencia

Las teorías de la dependencia surgieron en los años 60 como crítica y respuesta a las tesis cepalinas que presuponen políticas económicas e industrialización para que América Latina pudiera superar sus condiciones de subdesarrollo. El concepto es redefinido y analizado como una situación condicionante al contrario del contenido de la CEPAL que trajo una etapa causada por la deterioración de los términos de intercambio que pudiera ser superada a través de la industrialización.



FLACSO 2022

Los abordajes teóricos de la TMD fueron motivados por dos marcos históricos. El primer marco fue la Revolución Cubana que alimentó las esperanzas de los sectores más radicalizados de América Latina como una posibilidad de cambio concreto, desde su estructura (Aragol, 2014). y el segundo estaba relacionado con la creciente integración del capital extranjero al proceso productivo del continente. Así, se iniciaron en toda la región movimientos anticomunistas y la caída de gobiernos que estuviesen conectados con un movimiento antiimperialista bajo los intereses del capital extranjero aliado a las burguesías subordinadas. Además, la perspectiva también se planteó en un contexto de descenso de las tasas de crecimiento económico, aumento del endeudamiento externo y de índices de miseria, y su intención era comprender la reproducción de la producción capitalista en la periferia.

Caben aquí algunos presupuestos del autor brasileño Ruy Mauro Marini quien trajo conceptos claves para el desarrollo de sus obras, tales son: 1) que la integración de América Latina en su condición de exportadora de materias primas e importadora de manufacturas contribuyó con el proceso de industrialización de los países centrales con lo cual fue posible pasar de la plusvalía absoluta a la plusvalía relativa; 2) esta relación resulta en un intercambio desigual en el que los primarios-exportadores son desfavorecidos históricamente en relación con los segundos; 3) la superexplotación del trabajo bajo la necesidad de compensar la pérdida de plusvalía que es capaz de impedirla en las relaciones de mercado y que compensa la producción interna.

Es partiendo de esta mirada que en la obra la dialéctica de la dependencia, aborda en los países del capitalismo dependiente la fuerza de trabajo es remunerada a un precio inferior al real y el trabajador está subordinado a un alto grado de explotación, es decir de superexplotación. Así, lo que parece ser plusvalía relativa es un caso de plusvalía absoluta, al contrario de como sucede en los países desarrollados que se baja el valor del capital



FLACSO 2022

variable en relación a la composición del capital constante y resulta que el aumento de la plusvalía se da, por medio de la elevación del capital constante empleado para producirla.

Puesto que el capitalismo latinoamericano fue y es integrado al capital del imperio, la gran contradicción de la acumulación de capital es contrapuesta mediante diversas medidas en la producción interna y se conducen desde la premisa del aumento de la plusvalía una vez que existe una disminución del capital constante para la producción de la oferta mundial de alimentos y productos primario exportadores.

Es mediante este aspecto que se observa la división del trabajo que traspasa desigualmente las etapas de la producción industrial para el centro, mientras tanto, perfecciona sus herramientas de control y leyes planteadas bajo el sistema internacional hegemónico gracias a las presiones militares y diplomáticas que perpetúan la subordinación y la debilidad de la periferia.

Desde este punto de vista, el avance de la industria en la región reafirma y evidencia la dependencia latinoamericana ante sus contradicciones, a través de la ley general de acumulación que propicia la concentración de la riqueza en una parte de la sociedad. Como se ha mencionado anteriormente, proviene de la organización de la estructura capitalista mediante el incremento de la explotación de la clase obrera y el abaratamiento de la de la provisión de alimentos e insumos para la llamada metrópoli (Katz, 2016).

Así, a partir de la concentración de la riqueza y de la consecuente formación de monopolios y la necesidad de expansión de ellos hacia la periferia hace parte de la interacción de la economía a escala mundial y es planteada por las relaciones financieras desde la concepción de los países centrales que se basan en una inversión de capital extranjero en los países latinoamericanos por medio de royalties, utilidades o compras de maquinaria (Katz, 2016). Así, ellos reciben ganancias y tasas de interés



FLACSO 2022

aumentando su excedente y fortaleciendo su poder de control sobre las economías de otros países.

La TMD se caracteriza por un modelo que aborda la construcción concreta del capitalismo a escala mundial que se plantea a través de formaciones de matrices sociales y divisiones étnicas que producen la super extracción de los recursos y la superexplotación de la mano de obra a fin de asegurar la acumulación de la riqueza en el centro. Desde el punto de vista de la periferia, la integración del continente en el mercado internacional contribuyó para la acumulación capitalista, es decir, todo el proceso de industrialización de los países centrales.

De esta manera, a través de la comprensión de la crisis de las teorías cepalinas y el análisis de la teoría de la dependencia se ponen en relieve las contradicciones de las economías de capitalismo dependiente. Así, la integración de la economía a escala mundial, el aumento de la financiarización y los conflictos inter burgueses que son llevados a cabo inclusive a partir de los años 50 lleva al declinio de las tentativas de mantenimiento de los gobiernos liberales democráticos, que vienen desde el postguerra lo que lleva al establecimiento de de las dictaduras empresariales militares.

3. La crisis del social liberalismo en Brasil

Marini recurre al concepto de economía mundial y a la inserción de América Latina de su dinámica a escala mundial, este es un método que permite articular los factores internos y externos que vislumbran el desarrollo capitalista en su propia especificidad dependiente. Luego, sin un análisis concreto de las relaciones de poder existentes entre los grupos políticos y las contradicciones de clase que se pusieron en marcha, no se comprenderá todo el proceso político que ocurrió a partir del golpe del 64.



FLACSO 2022

El golpe empresarial militar que sacó al presidente João Goulart fue presentado por los militares como una revolución y después definido por ellos como una contrarrevolución preventiva (Marini, 1964). Por la repercusión internacional que tuvo en el continente, y en razón de las grandes concesiones económicas a los monopolios estadounidenses, se arrancó un debate por parte de la izquierda, en el que se decía que el golpe fue simplemente una intervención externa de los Estados Unidos.

Entretanto, en un sistema que se hizo cada vez más integrado no se puede negar la influencia del factor externo así como tampoco hay que evitar comprender de una manera intrínseca que fue una economía subordinada. Así, el punto clave que engloba el eje de la integración se interroga ¿De qué manera y en qué medida la influencia externa es llevada a cabo? ¿Cuál es su fuerza e influencia mediante las fuerzas políticas internas y cómo actúa?

La historia política brasileña presenta en el siglo XX dos fases claramente separadas: la primera de 1922 hasta 1937 que se caracteriza por un momento de mucha agitación social marcado por la revolución de 1930. El docente Waldo afirma que 1930 marca una fecha de corte entre el modelo primario exportador y la industrialización por sustitución de importaciones en lo económico y la dominación oligárquica y el populismo en lo político (Ansaldi y Giordano, 2015). Se hace necesario mencionar que los cambios que tuvieron lugar en los años 30 no pueden ser considerados revolucionarios en el sentido literal del término, sino que se traducen en que no hubo una transformación radical de las estructuras sociales.

De esta manera, la oligarquía brasileña y su dependencia del comercio del café le obligó a controlar rígidamente el aparato del Estado. Esta política incrementó la inflación y le exigió además muchos sacrificios nacionales para sostener la economía a largo plazo, así como la devaluación de la moneda y las concesiones y acuerdos con las nuevas clases emergentes en



FLACSO 2022

las zonas urbanas. Así, presentaba las contradicciones de la dependencia del café que obligaba al estado a comprar y a endeudarse con grandes depósitos de este (Dos santos, 1995).

La crisis del 29 generó impactos a escala mundial, disminuyó la capacidad de importación de los países centrales e hizo que la periferia acelerara su industrialización a causa de las consecuencias de la dependencia por la demanda de los productos primarios por el centro. Así que, no dejando de perder su rol relevante la burguesía agroexportadora dejó de ejercer la hegemonía que imponía. De igual forma, (Ansaldi 2003) lo nombra de crisis de hegemonía como una crisis de autoridad de la clase dirigente y de su ideología de la cual las clases subalternas se escinden, así una ruptura entre representantes y representados.

Así, las crisis definen momentos históricos y cuando se verifica la situación deviene delicada porque el campo queda abierto a la actividades de potencias representadas por hombres providenciales o carismáticos. Además, en esta situación de crisis se evidencian contradicciones y rupturas en razón del alejamiento de la clase dirigente respecto a las masas y de la crisis de autoridad que se ha puesto en marcha.

Los cambios que ocurrían en el país se expresaron por el surgimiento de una nueva burguesía industrial y de un nuevo proletariado que pasaría a ejercer resistencia ante los antiguos grupos dominantes para obtener un lugar en la sociedad. Por medio de la Revolución de 1930 y del Estado Novo de 1937 bajo la dictadura de Getulio Vargas, a través del cual la burguesía se establece en el poder junto con los latifundistas, al mismo tiempo se lleva a cabo un modo particular de relacionamiento con la clase obrera. En este periodo se conciben varias concesiones sobre todo en la legislación laborista del Estado Novo y por otro lado, se subordina a una organización sindical rígida a través de un modelo corporativista.



FLACSO 2022

En este periodo se tomaron medidas que permitían a la burguesía dependiente crear las bases para el desarrollo industrial planteado por la sustitución de importaciones. Además, mediante esta ruptura o crisis de hegemonía, se aumenta el movimiento de masas que se apoya en la clase dominante para reivindicar sus derechos y mejores condiciones de vida, lo que propuso una expansión económica a través de perspectivas de empleo y elevación del nivel de vida.

Al pensar a Brasil dentro de los límites del reformismo podría ubicarse dentro del capitalismo dependiente, la burguesía industrial no logró superar las propias contradicciones intrínsecas a ello y no alcanzó a superar ni el subdesarrollo ni la dependencia (Dos santos.1995). Más aún, las razones para este acontecimiento son más profundas de lo que aparece y se ponen en marcha en el periodo porque la industria nacional se amplió gracias a la agroexportación que se dió en 1930.

El compromiso político que empezó en los 30 tenía este objetivo, pero en los años 50 esta situación cambió. Mientras la industria se esforzó en mantener la evaluación de la moneda, esto significó una tensión en contra de la burguesía agroexportadora, este sector ya no podía asegurar la entrada de divisas en la economía como lo hizo al principio. De hecho, ocurrió que para que el gobierno tuviera las reservas de pagos y de cierta manera asegurará los recursos de los exportadores, tuvo que inmovilizar la transferencias de recursos hacia las actividades industriales (Mairini, 1966).

La crisis estructural de la economía brasileña se tradujo por la ruptura de la supuesta complementariedad que caracteriza las relaciones de la industria con las actividades del agronegocio y la remuneración del capital extranjero para pagar los gastos con la importación de equipos y vehículos motorizados. Puesto que, la remuneración del capital extranjero solía concretizarse bajo los recursos de la exportación, luego, una crisis de la



FLACSO 2022

exportación, puso de relieve los dos elementos del sector externo y sus consecuencias para el desarrollo industrial.

Las luchas en los años 50 inclusive del 54, fueron un reflejo de las contradicciones socioeconómicas que terminaron como una completa tregua y no como una solución. Después de la muerte de Vargas, asumió su vicepresidente Café Filho que fue presentado por medio del Partido Socialista quien estuvo rodeado por un Ministerio el cual se inclinaba más a la derecha. El ministerio de hacienda se puso en manos de Eugênio Gaudin, que colaboraba con el ingreso de capital extranjero en el país, en lugar de promover una industrialización.

De esta manera, el compromiso con el capital extranjero comprobaba este camino sin salida en el que estaba Brasil. El gobierno pasó por alto los proyectos desarrollados por Getulio y en 1956 se pone en marcha la Instrução 113 da Superintendência da Moeda e do Crédito. Este cambio no propuso modificar el actual sistema cambiario, sino que propulsó facilitar la entrada de ingresos, permitió el acceso de máquinas y equipos de la industria por parte de las empresas transnacionales para que esas empresas no tuvieran cobertura cambiaria.

Entre 1955, año que empezó el gobierno Kubitschek, hasta 1961, el montante total del capital extranjero que ingresó en el país totaliza alrededor de 2.300 millones de dólares. Ante a esta crisis para la burguesía industrial, ella adoptó una postura por la escasez de divisas que amenazaba su clase. Así, aceptó cualquier tipo de concesión de ingresos a fin de superar esta crisis por parte de los grupos extranjeros, proponiéndoles una amplia libertad y renunciando a su política nacionalista.

Juscelino Kubstichek desde el primer año de su gobierno, 1956, lleva a cabo su plan llamado Plan Nacional de Desenvolvimento, conocido como Plano de Metas que tenía el lema "Cinquenta anos em cinco". El plan propuso 31 metas distribuidas en cinco grupos: energía, transporte,



FLACSO 2022

alimentación, industria de base, educación y la construcción de la nueva capital federal, Brasilia. Para mantener el ritmo fijado fue necesaria una inversión monetaria en las obras públicas y en la construcción civil.

Brasil abrió sus puertas al capital internacional y el crecimiento industrial logrado de 1955 a 1960, que a su vez profundizó las contradicciones socioeconómicas en el país. Afirma que las condiciones que se pusieron en marcha deben ser analizadas para examinar las relaciones de clase Marini (1973). El autor plantea que el número total de inversiones y financiamientos del sector externo llegó a los 2 billones y 500 millones de dólares, lo que se traduce en un incremento del capital extranjero en el país. Casi la totalidad de este capital fue destinado para las actividades de infraestructura y que gran parte vinieron de las empresas nacionales mediante la Instrução 113, las cuales importaban equipos desde el extranjero.

Cabe destacar que en el proceso de capitalización planteado por el presidente Kubitschek para la burguesía, este no fue un gran problema, ya que se produjo una significativa transferencia de una parte de la productividad urbana hacia el sector agroexportador. Así que, las contradicciones entre ambos sectores tendían a disminuir a causa de la influencia de las inversiones del capital extranjero en la industria, lo que se tradujo en un periodo de supuesta solidaridad mutua ((Marini, 73).

Se evidencia que la tasa de crecimiento de la agricultura en general y la agricultura producida para el mercado interno resultó en detrimento de esta transferencia de recursos. Entre 1955 y 1960 la tasa de expansión de la producción agrícola disminuyó de 4,9% entre 1947 y 1954 para 4,3% entre 1955 y 1960. Mientras tanto, la tasa anual de crecimiento de la industria salió de 8,8% para 10,4% en estos periodos mencionados.

Este crecimiento desigual siguió profundizando las contradicciones socioeconómicas en el país. Se concluye a través de este periodo histórico



FLACSO 2022

que la rigidez de la agricultura brasileña se da a través de una oferta de bienes agrícolas, frente a una demanda urbana (Marini, 1937). Ante un escenario de deficiente estructura agraria del país, y de pobreza de las poblaciones rurales, tal estructura era un obstáculo desde una mirada de la estructura burguesa a la ampliación del mercado interno para los productos industriales.

La reforma agraria y otros cambios dirigidos a la creación de un amplio mercado interno y la generación de una base científica y técnica capaz de sustentar este proyecto. De acuerdo con estas contradicciones desde el punto de vista de la burguesía industrial que se veía en el agotamiento del mercado para sus productos, se puso en marcha el binomio política externa independiente-reforma agraria. No obstante, también se encontraba una crisis de balanza de pagos desde el exterior y desde el interior que resultaron en el agotamiento del mercado.

De esta manera, el proceso de lucha por la reforma agraria según Marini "dejaba de ser un tema de discusión de los expertos y se convertía en uno de los factores más importantes de la lucha de masas en Brasil" (p. 38, p.1966), lo que también pasó a influenciar la lucha en los centros urbanos. Este momento se caracterizó por el aumento de los movimientos de la clase obrera que empezaron a presionar por el aumento de los costes de vida y por los bajos salarios de los que la gran estructura agraria también era responsable.

En el periodo de 1961-1964 los intentos del país por establecer un Estado fuerte, el cual estaba permeado por las contradicciones del capitalismo dependiente brasileño, se basaba en coaliciones de clase. Luego de este proceso, Marini afirma que el gobierno de Quadros logra una coalición de clases a través del bonapartismo carismático disfrazado de pragmatismo. No obstante, esto va acompañado por la represión de sindicatos, directivas estudiantiles, órganos patronales, partidos políticos, etc., (Marini, 1966).



FLACSO 2022

En su gobierno, Janio Quadros reformuló el sistema cambiario por medio de Instrução 204¹(rodapé) y que así quedó abolido el sistema planteado en 1953, la instrucción 113 que benefició las exportaciones, gracias a la devaluación monetaria. Esta devaluación tuvo, por tanto, doble objetivo: ampliar los recursos del estado para superar la deuda externa y eliminar los sectores considerados antieconómicos, o sea, libraba las pequeñas y medianas empresas al apetito de los grandes conglomerados.

En lo que concierne la política externa, los seguimientos de la diplomacia brasileña presenciaron cambios relevantes. El presidente inició conversaciones para el mantenimiento de las relaciones con el bloque socialista a fin de ampliar el mercado externo, esto se evidencia con el envío de una comisión a China y la apertura de nuevas embajadas y consulados africanos, además de defender la Revolución Cubana al afirmar que el pueblo cubano tenía derecho de autodeterminarse.

El gran respaldo que le daba el pueblo en razón de su política externa y la importancia de los temas internacionales le permitieron al presidente hacer olvidar al pueblo su política económica, que ubicaba a la clase obrera en situación de austeridad. La supresión de los subsidios a bienes esenciales de importación y la libertad cambiaria resultaron en el aumento del costo de vida y no estaba inclinado al aumento de los salarios (Marini, 1973). Entretanto, atacó los problemas agrarios internos con medidas de política de precios mínimos que favorecieron al pequeño y mediano agricultor.

Su renuncia en 1961 y su reemplazo por João Goulart se ubicó en la irrupción de los movimientos populares en la coyuntura política brasileña. La economía del país estaba agotada desde un punto de vista de la expansión industrial y desde 1962 la tasa de inversiones declinó, mientras tanto, se evidenciaban las tensiones sociales en la sociedad brasileña.

La renuencia de los sectores militares a aceptar la posesión constitucional de Goulart lo hace asumir el cargo de presidente con algunas limitaciones



FLACSO 2022

en su actuación al sustituir un régimen presidencial por uno parlamentario en un intento fracasado de los militares de poner el país bajo una tutela militar. Los grupos populares se organizaron en torno a y por un referéndum, también presentando como una finalidad de las reformas de base. El parlamentarismo fue derogado en 1963 asumiendo Goulart plenos poderes Marini (1973) afirma que:

En razón de su fuerza en el movimiento sindical, la burguesía esperaba que él pudiera contener las masas a partir de un gobierno fuerte atacando a los dos factores determinantes de la economía brasileña, por un lado el sector externo y por otro, la economía agraria.

Es decir, que para la burguesía brasileña el rol clave del gobierno era tener una cara de gobierno popular con acciones impopulares en las que se van planteando en su plan de gobierno y que lleva al fracaso y al golpe empresarial militar de 1964.

Lo que se esperaba era ampliar el mercado interno a través de una reforma agraria que cuando no fuese eficiente se apoyaría en el sector externo. Es decir, que a través del disciplinamiento interno del mercado y de la contención de los movimientos de masas por medio de la manutención de un bonapartismo, se constituía una actuación impopular.

Lo que se planteó fue un amplio movimiento de las llamadas reformas de base para hacer frente a la situación económica y la elevación de la tasa de inflación a través de su Plan Trienal de Desarrollo, que presumió una reducción de 4% en los gastos gubernamentales, una reforma tributaria, la renegociación de la deuda externa, y la contención de los salarios en relación a la productividad.

El fracaso del Plan Trienal se dió en su propia contradicción ya que se ubicaba en las bases del gobierno. El gobierno vino de un movimiento popular que llevó al plebiscito de 1963 y tuvo un rol clave al intentar restablecer las condiciones necesarias para asegurar la rentabilidad de las



FLACSO 2022

inversiones. A largo plazo, se decía que era necesario ampliar el mercado interno por medio de una reforma agraria y por lo tanto no sería posible alcanzar estos objetivos sin la realización de las reformas estructurales.

De esta manera, la clase dominante se quedaba insatisfecha por el avance de las huelgas por parte de los movimientos de los trabajadores además del recorte de créditos. Las organizaciones laborales exigían la corrección de sus salarios al ritmo del aumento del costo de vida y también reivindicaban actos entreguistas del gobierno hacia el exterior y la burguesía.

Con el paso del tiempo, el gobierno se fue aislando de las masas a causa de sus maniobras conciliatorias como el propio Plan Trienal y no hizo más que poner en relieve la imposibilidad de un frente amplio con la burguesía, puesto que no fueron las más indicadas en las fases de depresión en las que se establece un tipo de pacto o colaboración entre la clase dominante y el proletariado.

Se formaron organizaciones que se encontraban en el Frente de Movilización Popular. Ese aumento del movimiento de masas repercutió directamente sobre las clases dominantes del país. Al mismo tiempo que los latifundistas se organizaban contra la Reforma Agraria y armaban milicias, la burguesía industrial formaba una llamada "Sociedad de estudios" que se llamó: Investigaciones Económicas y Sociales, la cual se originó para reunir fondos y posibilitar otras búsquedas contra la actuación del gobierno de João Goulart (Marini, 1973).

En detrimento de esta coyuntura, se mostraba que una alianza burguesa-popular era impracticable ante a las contradicciones y los intereses inconciliables. Frente a esto, la inflación en 1963 llegó al 81% y la producción estuvo en recesión. La burguesía se alejaba cada vez más del gobierno y se acercaba cada vez más a los grupos reaccionarios. De ahí, empezaron a consolidarse marchas por parte de los grupos de derecha y una de las más conocidas fue la marcha de la familia con dios, la pequeña



FLACSO 2022

burguesía determinó salir a la calle con los latifundistas y movilizarse con las masas. Los conflictos entre los grupos se hacían cada vez más violentos.

Goulart intentó moverse a la izquierda y así pasar las reformas de base, sin embargo, él no creó las condiciones objetivas para un movimiento popular fuerte. El 2 de abril de 1964, Goulart se trasladó a Uruguay y así se planteó un gobierno provisional. Siete días después, las Fuerzas Armadas proclamaron el Acta Institucional que suspendía prácticamente la Constitución (Marini 1973).

Los acontecimientos que se desarrollaron en Brasil evidenciaron que el régimen militar no ocurrió solamente desde una acción externa. Como se ha planteado a lo largo del documento, no es la negación del impacto del imperialismo sino que también se expresa en una situación objetiva de la crisis socioeconómica del país. La marcha de la familia por dios mostró el respaldo de las fuerzas armadas en la sociedad brasileña y un millón de personas a la calle correspondía a esta realidad objetiva.

Lo que esperaba la burguesía de Goulart era que él contuviera a las masas, algo que no sucedió. Tal demostración de movilización popular por parte de los sindicatos y de los movimientos estudiantiles puso a prueba la debilidad del gobierno y fue contrario a lo que esperaba la burguesía respecto a la contención de las huelgas. No obstante, el fracaso del Plano Trienal también fue clave puesto que ahí la burguesía dejó de apoyar al gobierno, así que la crisis de 1962 no favoreció una alianza de las clases dominantes con las clases populares.

Así que la primera fase del gobierno mostró la represión de los movimientos populares: disolución de sindicatos, órganos directivos populares y la persecución de líderes obreros y campesinos; así como represión y tortura. Además, también explica la política económica de este régimen que aseguró la contención de los salarios beneficiando a las clases dominantes y al imperialismo. Esa pretensión obedece a los problemas



FLACSO 2022

económicos principalmente, ya que no se trató de aceptar las decisiones norteamericanas, aunque fuera una burguesía subordinada al capital imperialista, sino que intentó colaborar con la expansión del capital extranjero asumiendo su posición clave.

Como ha sido mencionado, este proceso de integración al imperialismo y la clase dominante brasileña compartieron la necesidad de intensificar la industrialización. Lo que ocurre es que, bajo los intereses de la industria norteamericana fue conveniente exportar su capital e instalar parques industriales que absorbieran los equipos obsoletos, evidenciando la división internacional del trabajo.

Lo que se planteó fue la expansión del imperialismo de Brasil en América Latina, que a su vez corresponde a lo que Ruy Mauro Marini nombra como subimperialismo, puesto que es la extensión del imperialismo estadounidense en la región. Ese intento de integrar los países de la región bajo el comando del imperialismo de los Estados Unidos tuvo como base el apoyo de Brasil, que trajo consigo perspectivas para la Revolución brasileña y de toda América Latina.

CONCLUSIÓN

En este artículo se retoma el marco teórico de la crisis del desarrollismo y aborda el momento histórico del surgimiento de la Teoría de la Dependencia en Ruy Mauro Marini, para evidenciar y contextualizar el rol histórico de América Latina en el desarrollo del capitalismo al término de la Segunda Guerra Mundial, de los países europeos y Estados Unidos, así como justificar las desigualdades de estos países desde una mirada hegemónica y etapista.

De esta manera, lo que plantea Marini es que en los países del capitalismo dependiente el trabajador está subordinado a un alto grado de explotación



FLACSO 2022

y que lo que parece plusvalía relativa es un caso de plusvalía absoluta al contrario de lo que pasa en los países centrales. No obstante, el avance de la industrialización en la región confirma el carácter dependiente y sus contradicciones mediante la organización del capitalismo mundial que asegura sus ganancias a través de la ampliación de sus monopolios hacia la periferia y la exportación de equipos obsoletos.

Como se menciona en el desarrollo del presente trabajo, Marini analiza la inserción de América Latina a la escala mundial que permite articular factores internos y externos. Así, en su obra *Dialéctica de la dependencia*, analiza Brasil y su proceso histórico anterior al golpe del 64 y afirma que la dictadura empresarial militar tuvo sus orígenes en las relaciones de poder internas, aunque no se puede negar la influencia del imperialismo en el establecimiento del golpe.

En razón de los acontecimientos que fueron sucediendo en Brasil se mostró el régimen sólo desde una acción externa que tampoco puede ser negada, puesto que, también hubo concesiones económicas para los monopolios estadounidenses. Como ha sido planteado, se expresa en las relaciones de fuerza objetivas en detrimento de la situación socioeconómica del país, y por eso hay que realizar un análisis concreto de toda la estructura involucrada en el proceso histórico.

Se concluye que la alianza de clases planteada durante estos gobiernos puso en relieve las contradicciones que correspondieron a la situación objetiva de la intervención militar. Así, no solo la tensión y el miedo a las huelgas populares contribuyeron para acercar la burguesía a las demás clases dominantes y cerrarlas en un bloque, sino que también la crisis económica visible en 1962 (que no favorecía esta alianza de clases) aseguró aún más la integración al imperialismo. En 1964, se reveló de manera paradigmática su debilidad orgánica y, por tanto, los límites de la coalición de clases que la sostenía y del proyecto histórico que proponía.



Referencias bibliográficas

- Ansaldi, W. Y Giordano, V. (2012). América latina en la construcción del orden: de la colonia a la disolución de la dominación oligárquica. Editorial Ariel.
- Ansaldi, W. (2003). Tierra en llamas. Ediciones Al margen.
- Dos santos, T. (1995). Evolución histórica de Brasil. De la Colonia a la crisis de la “Nueva República”. Editorial Vozes.
- Katz, C. (2016). El surgimiento de las Teorías de la dependencia. Recuperado de: http://www.cadtm.org/spip.php?page=imprimer&id_article=13759
- Marini, R. (1994). La crisis del desarrollismo. Archivo Chile. Recuperado de: https://www.archivochile.com/Ideas_Autores/maurinirm/02tex_teo/maurini_texteo00010.pdf
- Marini, R. (1973). Dialéctica de la dependencia. América Latina, dependencia y globalización. Bogotá: Siglo del Hombre – Editorial CLACSO.
- Marini, R. (1966). La dialéctica del desarrollo capitalista en Brasil. Editorial CLACSO. Rada, Y. (2014). El capitalismo dependiente: una propuesta teórica latinoamericana. Editorial CLACSO.

¹ "El gobierno sustituyó ese instrumento por la tributación interna sobre las importaciones y exportaciones, por la utilización de cuotas de retención de los beneficios y por la emisión de bonos de importación. Aumentaba de este modo la disponibilidad del tesoro público, al mismo tiempo que beneficiaba las exportaciones, gracias a la devaluación monetaria provocada por la instrucción." (Marini, 1966, p. 42)